

Parroquia en Marcha

Junio 2001

Número 143

...Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro...

SUMARIO

- 1 PORTADA
- 2 EDITORIAL
- 3 CARTA
SR. OBISPO
- 4 CARITAS
- 5 LITURGIA
- 6 TEMAS DE AC-
TUALIDAD
- 7 RESPUESTAS
PARA TENER FE
- 8 SOIS MIS TESTI-
GOS
- 9 COLABORACIÓN
- 10-11 MES DE
JUNIO
- 12 MES DE MA-
RIA
- 13 LA PROFESIÓN
DE FE
- 14 TEXTOS PARA
LA MEDITACIÓN
- 15 COMUNIONES
16 y 17
NOTICIAS
- 18 DICHS Y
REFRANES
- 19 CRÓNICA PA-
ROQUIAL
- 20 CONTRAPOR-
TADA

El Espíritu Santo que se nos derrama en el Bautismo y en la Confirmación es “Señor y dador de Vida, procede del Padre y del Hijo, con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y habló por los profetas”.

La primera gran obra del Espíritu Santo es la Iglesia, que es “una, santa, católica y apostólica”. Y esta Iglesia se construye en la Eucaristía, “fuente y culmen de toda la vida cristiana”.

El cristiano vive de la Eucaristía; desde ella se alimenta y desde ella queda urgido a testimoniar la realidad salvadora del Amor de nuestro Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Este testimonio sólo es posible si se deja conducir por el Espíritu, acogiendo y ejercitando sus dones.

El Espíritu nos conduce al conocimiento de la Verdad plena, nos hace hambrear la unión con el Dios Amor y Comunión de Vida.

Todas estas realidades, fundantes y fundamentales en nuestra fe, es lo que celebramos en este mes

tan hondo de junio:

PENTECOSTÉS, el Espíritu que se derrama sobre la Iglesia naciente.

SANTÍSIMA TRINIDAD, la realidad del Amor de Dios, porque Dios no es un ser solitario, sino Comunión de Vida y Amor que se derrama.

CORPUS CHRISTI, Jesús que se nos queda presente en la Eucaristía como Alimento y Envío.

La paz de Dios es fruto del amor, porque en el amor está Dios y Dios es bienestar, serenidad, equilibrio, respeto, convivencia, relación, gozo y dicha. El hombre de nuestros días tiene una sensación de vacío, envuelto en una gran determinación. ¿Quién le conducirá...?

